

	BURGOS Cielos nublados a muy nublados por la tarde con algún chubasco disperso; ambiente suave.		
	TEMPERATURA MÁXIMA ▼ MÍNIMA ▼ 17° 8°	HUMEDAD ▼ 67%	VIENTO ▼ Noreste
MÁS INFORMACIÓN: PÁGINA 69	ARANDA Alternancia de nubes con grades claros.		
	MIRANDA Nuboso con algún chubasco por la tarde.		



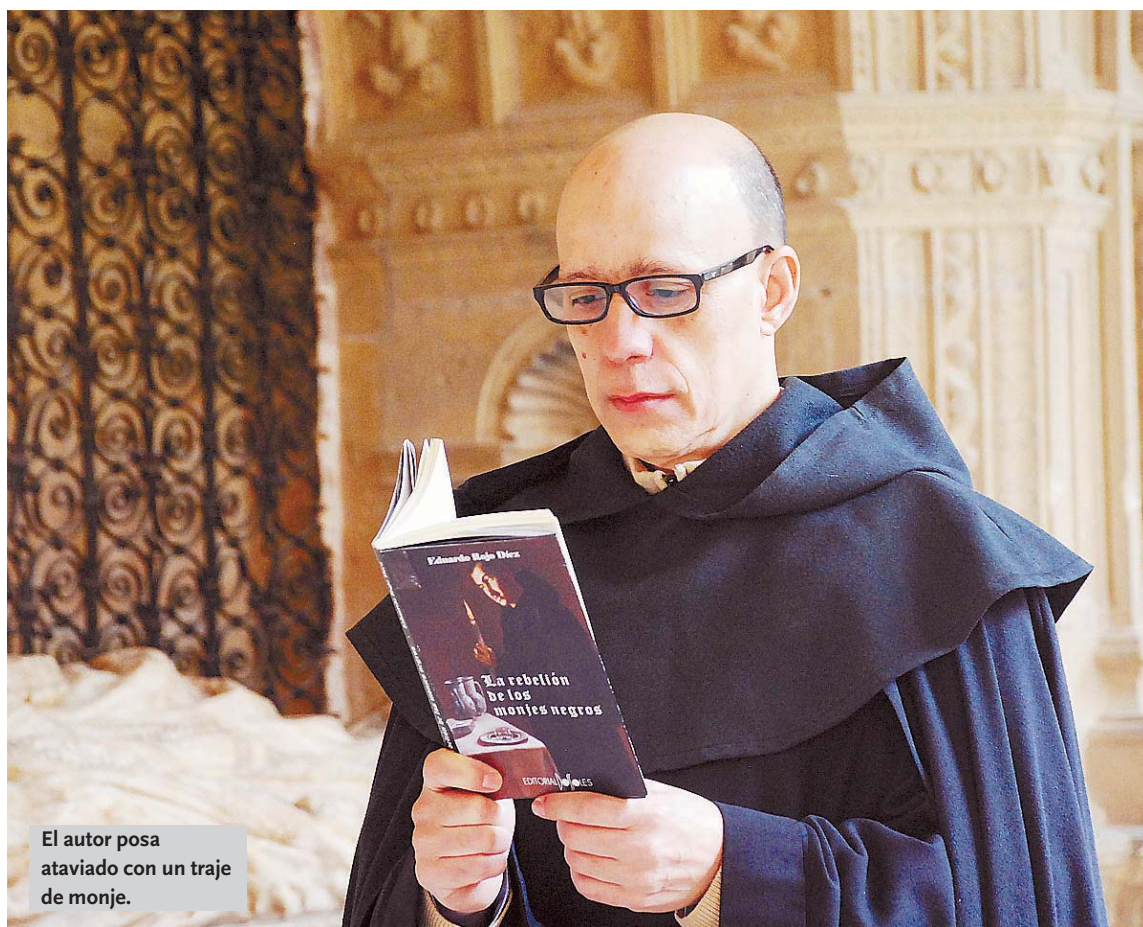
EN CLAVE DE SOL Tomás Hoyas

Ministras y enredabales

Cuentan los viejos cronicones que, «en casa del Cherrero, cuchillos de palo». Esperemos que la sapientísima sentencia no ataña concretamente al Ministerio de Agricultura, ahora que tenemos capitana general del ramo y de por casa. A ver si en tierras de labradores vamos a seguir con el arado romano. Con su reja y su esteva propiamente dichas. Aquí lo que necesitamos es una *Arado Flugzengwerke*, que hasta construía hidroaviones, cosa que nos iba a venir muy bien para depurar los vertidos marraneros del lago de Sanabria. Pero eso es otra historia que importa poco a es-

te cuento. Mismamente ahora tenemos en el Gobierno de las Españas tres hermosos ministros, tres; otros tres secretarios; nada menos que cinco machotes en las direcciones generales; y una vicepresidenta sabelotodo y plenipotenciaria. Otrosí, que no andamos mal dotados de portavoces entre los afines y los insumisos de la oposición; amén de un presidente del Congreso y un vicepresidente del Senado. Con ese *curriculum vitae*, pareciera que Castilla y León debería tener en la regencia de la Res Publica un peso específico mayor que el iridio y el osmio. Y no. El nombramiento de Isabel García Tejerina como ministra de la cosa agrícola, no por ser la crónica de una nominación anunciada, resulta baladí. Pocas

veces en la Historia de este reino de visigodos una designación ha concitado tanta aquiescencia y respaldo, que están de acuerdo tirios y troyanos, *vettones* y *vacceos*, y hasta el lucero de alba, que en este caso son las asociaciones agrarias. Así que, suerte, vista, y al cerdo, que todavía está recurrida ante el Supremo la norma del ibérico. Claro, que doña Isabel ya nos ha apercebido: «El Gobierno no legisla sólo para un territorio». Pues eso. Sin darle tiempo ni a hacer una profunda inspiración, pobre, el secretario regional del PSOE, Julio Villarrubia, ya la ha instado a pagar los cerca de trescientos millones que presuntamente nos adeuda el Ministerio de los fondos rurales. Y es que los hay enredabales, coñes.



EDUARDO ROJO DESTAPA UN MISTERIO MONACAL

El periodista de RNE presenta este sábado día 3 en Oña su última novela, *La rebelión de los monjes negros*

El autor posa ataviado con un traje de monje.

FOTO: DB

DB / OÑA

La nueva novela de Eduardo Rojo Díez, *La rebelión de los monjes negros*, llega puntual a su cita con la Feria del Libro de Burgos. El autor oniense, tras las historias de la Guerra Civil en *La noche de las 7 lunas* (2010) y los personajes con vidas al límite de *El Haya que lleva escrito tu nombre* (2012), se centra esta vez en una trama que discurre en la segunda mitad del siglo XV.

«La feria de Burgos tiene un creciente prestigio y se ha convertido en una fecha de referencia para la creación literaria de nuestro entorno», apunta Eduardo Rojo. Con antelación, el libro será presentado el sábado, 3 de mayo, en

El texto relata los hechos que desangraron al monasterio de Oña en la lucha de benedictinos

el salón Nazaret de Oña, a las 20,30 horas dentro de los actos del Día del Libro organizados por el Ayuntamiento de la villa.

La rebelión de los monjes negros, publicada por la editorial Dossoles, cuenta a lo largo de doscientas páginas los enfrentamientos entre la Congregación de Valladolid, que dice pretender implantar la observancia y eliminar la vida licenciosa en los monasterios benedictinos de Castilla, y la abadía de Oña, que defiende con ahínco su autonomía porque entiende que las ansias centralizadoras solo pretenden quedarse con los recursos económicos de su amplio dominio monástico. No es una novela histórica en sentido

estricto, aunque relata unos hechos que realmente ocurrieron en esa época, protagonizados por personajes también reales: el obispo de Burgos, Alonso de Cartagena; el condestable de Castilla, Pedro Fernández de Velasco; el prior de la Congregación de Valladolid, fray Martín de Frías; o el abad de Oña, dom Juan Manso.

La acción transcurre en diferentes escenarios, como Burgos, Valladolid, Medina de Pomar, Oña o Valdivielso. Según el escritor, «se trata de una lucha por el poder y el dinero entre personas, instituciones y territorios, con plena vigencia en la actualidad». La historia medieval está contada por el abad de Oña, que relata desde su

lecho de muerte a un escribano los acontecimientos que desangraron al monasterio en esa lucha entre benedictinos, con una intervención armada y con la desaparición inexplicable incluso de uno de los abades.

Pero hay además una trama contemporánea complementaria protagonizada por un periodista suizo de origen español, que es quien hereda de un tío jesuita el manuscrito que narra la rebelión de los monjes de Oña. El texto contiene historia y ciertas dosis de misterio, pero también un viaje interior por el desarraigo y la soledad. Eduardo Rojo es periodista en RNE y preside la Asociación de Estudios Onienses.

Detrás de esta imagen hay mucho más que mil palabras

¡ VEN A CONOCERNOS !

Llama al 947 28 29 00 y concierta una visita para conocer el Grupo Promecal